

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICIÓN

Por un mes	1.00
« 6 meses	5.50
« 1 año	10.00
Número suelto	15

La Redacción se ha trasladado provisoriamente a la
Calle de San Luis, esquina Polonia.

DIRECTOR—FABLO MANSOT

Se puede hablar con el Redactor con perfecta libertad,
si la autoridad lo permite

La Libertad

ROCHA, NOVIEMBRE 12 DE 1885.

Día de difuntos

Mañana será el día en que acostumbra los habitantes de esta población dirigir, particularmente, honores, cada uno según las creencias que profesa, a los restos queridos de los que duermen el eterno sueño en el Cementerio.

No es la índole de esta hoja, ya lo hemos dicho varias veces, ocuparse de cuestiones religiosas, y siempre hemos evitado cuidadosamente tratarlas, a no ser que viniesen a rozarse directamente con los intereses públicos.

Pero, por lo mismo que actualmente están admitidos todos los cultos, sin distinción de clase alguna, en el recinto del Cementerio Público de Rocha, no creemos chocar a ninguno asociándonos de intención a las manifestaciones que han de llevarse a cabo para honrar a los que nos han precedido en la mansión donde mas tarde ó mas temprano hemos de ir todos a parar.

Un golpe de bombo á contratiempo

El miércoles, «El Imparcial» se ocupó de Instrucción pública y trató de hacer comprender que de valde sería que se trate de mejorar métodos y textos de enseñanza y de reemplazar el antiguo personal docente por otro mas idoneo si no se pagan exactamente los sueldos de los pobres maestros, que ya van literalmente muriendo de hambre.

La idea pues que dictó ese artículo era lo mas digna de aplauso; pero el modo de llevarla á cabo la echó á perder.

En efecto: es difícil que «El Imparcial» escriba la menor cosa sin alabar á los del círculo *aquel* y, como diciendo la verdad pura y lisa, no es esa una tarea de las mas fáciles que digamos, es preciso ver el modo que tiene de escribir la historia el bueno del colega.

Es preciso reconocer que no le falta imaginación y *tupé* á su Redactor *anónimo*; y suele, á veces, inventar cosas realmente increíbles; pero tiene el defecto de creer que sus lectores tienen las *tragaderas* mas anchas de lo que son en realidad y que se han olvidado

ya de lo que pasó ayer por decirlo así. Para convencerse de la verdad de lo que decimos, basta leer el principio del artículo á que nos referimos, y que se encuentra en el número del colega, correspondiente al 28 del mes presente.

Empieza recordando los progresos realizados, de algunos años á esta parte, en el ramo de Instrucción Primaria: aumento en el personal de maestros, aumento de los discípulos que frecuentan las escuelas, fundación de escuelas nuevas, y adquisición de útiles para las mismas.

Agrega despues, en un raptó de entusiasmo *profético*, que los exámenes de este año *demonstrarán probablemente* que los resultados obtenidos en la enseñanza están en relación con esos progresos, lo que deseamos de todo corazón, pero lo que nos parece algo arriesgado anunciar así de adelantado, porque puede, cuando menos, hacer sospechar, en algunos, la intención preconcebida de encontrar todo muy bueno, aunque no lo sea en realidad.

Pero, todavía sería liviano esto. Despues es que viene la *casa* verdadera, el golpecito de bombo al niño mimado de «El Imparcial», el Director del famoso Observatorio meteorológico de Rocha.

A renglón seguido, agrega el *órgano de los intereses*.... «A la inteligencia (mano al sombrero), incansable actividad (saluden!) y celo (vuelvan á calar el *chapeol*) del señor Inspector de Escuelas, D. José H. Figueiras, deberá en gran parte tan plausible resultado».

Ese elogio, en realidad no se aplica mas que á lo último que señaló el colega, es decir al resultado que se obtendrá en los exámenes y cuya bondad está todavía problemática; pero quien quiera que sepa un poco escribir comprenda al momento que no se ha hablado antes del aumento de escuelas, de maestros y de la *mar de cosas*, sino para que los incautos cayesen en la creencia de que al mismo señor Figueiras se debían tambien esos resultados.

Y en efecto, si uno no se fija bien, puede entenderse perfectamente eso.

Era un modo de ver si *colaba la casa* y se podía darle algun poco de lustre ageno al *Apostol local de la enseñanza*, como lo bautizó el mismo colega.

Pero el diablo es que estamos aquí para tirar de la manta y como nos hemos propuesto no dejar pasar ninguna de las *mistificaciones* del colega,

ces, salió á la plaza, acompañado de algunos caballeros, se enteró de lo que ocurría y desafió al demonio. Este aceptó el duelo, y apenas se cruzaron las espadas, á pesar de ser el señor de Bolaños uno de los guerreros mas bravos de su tiempo, cayó herido mortalmente por su misterioso adversario. Blanca ocupó de nuevo el puesto que su hermano le habia hecho perder, y fué llevada en triunfo á su palacio.

Allí creció la niña, era una criatura extraña; tenía todas las bellezas físicas, pero habia heredado los vicios de su padre. La hija del diablo sembraba la destrucción por donde quiera que pasaba. Es opinión general que á causa de ella es aún hoy este país de la Mancha tan árido porque atrasó nuestros frondosos bosques, y secó nuestros manantiales. Sólo nos dejó los molinos, porque de noche le parecían los espectros de la corte de su padre, al agitar sus brazos movidos por el viento.

vamos á procurar rectificar algo de lo que dice, ó *parece decir*.

¡Vamos á ver un poco!

En todo lo que ha enumerado el colega, ¿qué es lo que se debe al señor Figueiras?

¡Bágame pues!

Se han fundado escuelas nuevas, aumentándose por consiguiente el número de maestros; pero de esas escuelas, *ninguna* inauguró el *Apostol de la enseñanza* en Rocha.

Todas fueron debidas al tan combatido Inspector Costa; y las inauguró dicho funcionario, de modo que en esto no hay mérito de clase alguna para los que le han sucedido.

Hay mas, gracias á gestiones hechas en su tiempo, se habia obtenido que fuese incluido en el presupuesto la escuela de Pelotas; pero, *no sabemos porqué* aquel numeroso vecindario quedó privado de aquella mejora, que tanto reclama y tanta falta le hace y recibió el 22 de este mes gozará de un beneficio que pudo hacerse *hace mas de un año*.

Nos parece que si hubiese puesto un poco de empeño el tan decantado *apóstol*, podría haber estado funcionando dicha escuela mucho antes de eso.

El Inspector Costa no tardó tanto en hacer funcionar las de Chafarote y de Balizas.

¿Qué medida ha tomado el señor Figueiras para mejorar algo en la enseñanza y reformatarla?

¡Bágame!

¡Vamos á ver!

La única de que tenemos conocimiento es aquella famosa prohibición de matricular las niñas en las escuelas rurales, prohibición que hace que en este Departamento, una niña cuyos padres viven en campaña, *no tiene posibilidad de aprender á leer y escribir*.

De valde demostramos que, por su naturaleza misma, las escuelas de campaña debían ser mixtas; y probamos que, en el Departamento de la capital, modelo de todos en cuanto á administración escolar, eran consideradas así; el *Apostol* no quiso hacer caso de nada y, de una plumada, condenó á la ignorancia á todas las niñas que tienen la desgracia de vivir en campaña mientras él está en funciones.

¡Ya se ve por este dato si son fundados los elogios que á su *inteligencia* y celo hace el colega!

En cuanto á la disciplina, bastantes ataques le ha dirigido por sus *retos* á los maestros delante de los discípulos.

Cuando cumplió quince años, su madre la eligió por esposo un caballero á quien Satanás le habia presentado como sobrino suyo.

—¿Cuándo te casarás?—le preguntó su madre.

—Un día que no llueva, contestó la interpelada—si cae una gota el día de mi matrimonio, será desgraciada.

Era aquel un año lluvioso, y se pasó mucho tiempo antes de que pudiese realizarse el deseo de la joven. Al fin amaneció una mañana clara y serena, y todo se preparó en un momento para la boda.

Pero al llegar á la iglesia, los novios no consintieron en entrar, armándose una gran confusión y teniéndose semejante hecho como el mayor escándalo que haya ocurrido jamás. Llegó en esto el padre, porque era precisamente un 24 de Agosto, y dijo á los concurrentes:

á veces por motivos muy poco fundados.

Nos preguntamos pues que es lo que ha hecho para merecer las alabanzas que tan prodigiosamente le dá «El Imparcial».

No esperamos que conteste esta á nuestra pregunta, porque *sabe donde lo aprieta el zapato*; pero nos ha sido imposible dejar sin protestar que, con el pretexto de pedir algo justo para el personal docente, tratase de hacer *calcular* al pueblo *con ruedas de carreta* y atribuyese á uno de los miembros de su círculo méritos que á ningún modo tiene.

Algo que no le olvidó a «El Imparcial»

En el artículo anterior nos ocupamos de rebatir los elogios, innecesarios en nuestro concepto, que de su amigo el Inspector hace el Redactor de «El Imparcial», ahora vamos á apoyar lo que dice respecto á la falta de pago á los maestros, extendiendo el raciocinio á todas las ramas de la Administración que sufren del mismo mal.

Porque, en efecto, no podemos comprender el motivo que habrá tenido el colega para concretar al presupuesto escolar únicamente sus reclamaciones.

Todo lo que dice es muy justo, y apoyamos con toda sinceridad su alegato en favor de los pobres maestros; pero ¿que es aplicable el mismo raciocinio á las policías, por ejemplo?

Si es cierto que viene el descuido del preceptor y el relajamiento de la disciplina escolar por falta de pagos regulares, produciéndose males incalculables, tambien lo es que otro tanto se puede decir de los empleados que tienen el encargo de vigilar por el orden y la seguridad pública, y á quienes se debe medio año.

Figúrense individuos que son las mismas garantías de la vida é intereses de todo el mundo, reducidos poro menos que á la *mendicidad*, porque con el uniforme y la *tumba* (teniendo en cuenta los descuentos) no están llenando todas las necesidades de la vida; y los pobres, no tienen mas remedio sino dirigirse al vecino A ó B para que los socorra, si puede.

Pero, en seis meses, ¿cuántos de esos pedidos habrán hecho algunos?

Al fin, con la mejor voluntad del mundo, el vecino en cuestion puede cansarse, ó no tener.

Y entonces ¿que remedio le queda al desgraciado *guardian de nuestras vidas é intereses*?

—Yo sé en qué templo quiere casarse mi hija, y voy á llevarla á él. El calace se verificará hoy.

Poco á poco una ligera nube que empañaba la claridad del cielo fué exhalándose, y mientras por la derecha bañaba los campos el sol, por la izquierda caían gruesas gotas de agua.

—No me casare mientras llueva—dijo la joven.

—Si—replicó su padre, el cielo es la imagen de la dicha; considérate venturosa porque en el día tu felicidad no ha ya mas que una nube. Aunque no lo parezca, cuando se casan los mortales llueve por todos lados; cuando te casas tú, nada más que por uno. Lo mismo pasará en los enlaces de otras de mis hijas; ya lo sabéis para lo sucesivo. He cumplido mi misión en la tierra; pobres seres que me miráis con asombro, ¡yo soy el diablo!

El, Blanca y los desposados, partie-

La miseria es mala consejera; y dicen que el hambre hace salir á los lobos de las selvas [declaramos, por lo que *potest contingere*, que estamos hablando en *sentido figurado* y que no hacemos sino apuntar una reflexión sin alitar que haya sucedido lo que decimos que *puede suceder*].

Entonces pueden venir malas ideas, tentaciones del diablo; y la vida é intereses de todos, ya no están tan bien guardados... porque los guardianes de ellos tienen que ocuparse, ante todo, de sus propias necesidades.

Extrañamos que estas reflexiones se hayan escapado al ilustrado criterio del Redactor *in partibus* del colega.

¡Hubiera hecho bien en el cuadro que pintó!

Es verdad que habria corrido el peligro de que se le borrasen diez suscritores, amen de otros muchos que participan de ciertas ideas; pero hubiera hecho un verdadero servicio y ganado, en popularidad, lo que podia perder en protección oficial.

Esperamos pues que la primera vez no dejará escapar tan bella ocasión de distinguirse.

Y, para esperar, con su permiso,.... tomamos asiento.

Porque, ¿sino....

¿Cuándo se empezarán las composuras?

Por las cuentas de la Junta que hemos visto publicadas el miércoles en el periódico *Oficial*, vemos que es respetable la cantidad que existe en las cajas municipales y que en gran parte debe ser consagrada á viabilidad.

Dos mil doscientos pesos y pico en Rocha, quinientos ochenta y siete en Castillos, y mas de trescientos en Lascano, son las cantidades que actualmente tienen á su disposición los ediles de los tres pueblos del Departamento.

Con esas cantidades no se puede hacer carreteras en toda regla; pero se pueden componer muchos pasos malos.

Insistimos pues en la necesidad de que nuestra Junta emplee estos fondos cuanto antes, no sea el diablo que vuelvan á producirse los *despilfarros de marra* y nos quedemos con la viabilidad otra vez desatendida.

El camino de las Islas particularmente y las calles de la población reclamaban con urgencia el auxilio del azadón municipal.

Esperamos que será esta la última vez que tendremos que indicar esa necesidad á la Junta.

La época del año es la más á pro-

ron en un carro de fuego y no volvió á aparecer en el mundo jamás.

Ahí tiene Vd. la verdadera historia del castillo de Bolaños; todos los instantes que afligen á esta tierra, la sequía, la langosta, las malas cosechas, son obra de la hija del diablo, que viene á visitar de vez en cuando, el país y el castillo donde nació.

Di las gracias á la bruja por su complacencia, entregué algunas monedas á la vieja y á Vicentica, y salí para dirigirme en busca del carruaje que me habia conducido con otras personas á la Villa.

Miré por última vez el castillo que so elevaba altivo, teniendo á sus pies las casas de Bolaños, y como era precisamente el 24 de Agosto, mi mente, excitada por la singular tradición, me hizo distinguir una vaga sombra en la mas alta de sus ventanas.

FIN

FOLLETON

LEYENDAS

POR

Julio de Asensi

LA HIJA DEL DIABLO

vendido á su señor y no se atrevían á confiarlo lo que habia ocurrido. Ya tenía la criatura tres meses cuando volvió el diablo á ver á Blanca.

—Sácame de aquí—le dijo ella.

Y Satanás al momento abrió la puerta de la prisión, y montando en un fogoso caballo, llevó á la madre y á la niña á los estados de Blanca, donde las mostró al pueblo que reconoció á sus antiguas señoras, prorumpiendo en gritos y amenazas contra el usurpador.

D. Julian, atraído por aquellas vo-

